

## VOCES DE DENTRO Y DE FUERA

---

Radio Nacional de España, en la emisión del lunes 1 de Marzo del año corriente, a las nueve y cuarenta y cinco de la noche, comunicó esta breve crítica:

· «CAMINO DE SANTIAGO» por D. Ramón Revilla Vielva.—Imprenta Provincial de Palencia, 1954.

Trátase de un trabajo histórico-artístico acerca del «Camino de Santiago» dentro de los límites de la provincia de Palencia, encomendado por aquella Diputación a la Institución «TELLO TELLEZ DE MENESES», de reconocida autoridad en materia de historia, arte y literatura de tierras palentinas; compuesto y redactado, con la asesoría del académico D. Arcadio Torres Martín, por el Secretario de la citada Institución.

La obra, escueta en su texto y muy apretada de información, responde de manera adecuada a la idea, tan bella, de la Corporación provincial, surgida con motivo del Año Santo en la Basílica Compostelana. Abre el libro un gráfico muy claro del itinerario Jacobeo entre Itero de la Vega y San Nicolás del Real Camino; y sigue la descripción histórico-artística—pueblo por pueblo—de los enclavados en la provincia, de las iglesias, monasterios, santuarios, hospederías, hospitales, etc., etapas de aquellas universales peregrinaciones que representan una inmensa aportación cultural a la Historia Europea. Noventa y cuatro preciosas páginas ilustran el trabajo de D. Ramón Revilla Vielva, ejemplo digno de ser imitado por otras provincias españolas situadas en el llamado «camino francés» o sea el que utilizaban los romeros que entraban en la nación vecina.

## PALENCIA UNIVERSITARIA

---

Al conmemorar el VII Centenario de la Universidad de Salamanca, fué presentado el facsímil que reproducimos en el adjunto fotograbado como recuerdo destacado de PALENCIA con su Universidad y con la asistencia de Santo Domingo de Guzmán en la enseñanza de Estudios Palentinos.

Debemos la atención al Excmo. Sr. D. Emilio Díaz-Caneja, Académico honorario de esta Institución, que lo remitió al Ilmo. Sr. D. Severino Rodríguez Salcedo, Director del Instituto «Jorge Manrique» y Presidente de nuestra Junta de Gobierno.



**P**erinsignis Minister Amplissime Præses  
Clarissimi Astantes

Est Academiae Vallisoletanae, Salmanticae sororis veterrimae, hodie obsequium offerre et, ut munere fungar, velim illud libenter reddere, ea tamen concisione ac brevitate qua signatae sunt passim in aureis nostrae unius Salmanticae lapidibus crebrae triumphales tabellae, ad vitae academicæ victorias laudendas.

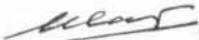
Hæc verba "nostrae unius Salmanticae", ardore cumulata, lætitia atque gaudio fluentia, manifesto aperiunt quæ sit mihi mens, Studii Vallisoletani magistro, in eis offerendis Magnifico Academiae Salmanticae Præsidi: ea nostri omnium sodalitatæ vinculum patefaciunt simulque laboris et patrii obsequii.

Quæcunque igitur Hispanæ Academiae vestra lætantur gloria, omnes enim vestros suos ducunt fastus, in præsentem gaudent, quæ futura sint non curant, didicerunt etenim Deo omnia committere.

Quum in divi Stephani aula, illustris nostri Studii Præceptor, situm loci diserte depunxit, magna utique commotione affecti sumus et conticescere maluimus, Salmanticae enim lapides ipsi loquuntur et consentaneum est facile tacitum sermonem capere, eis quæ circumstant iucundissime in admirationem rapti. Ea omnia aptissima sunt ad clarissimi scholaris præsentiam adnotandam primi inter Academiae Palantinae scholares, Hispaniæ Studiorum olim parentis. Sæculo tertio decimo currente, Academiam ille Palantinam adiit, Dei amore captus, ut Summam Sapieniam alte disceret; ipsa adulescentulum signo præordinationis ante signaverat. Et nomen Dominicus de Guzman, Palantinae Academiae cunctarumque Hispaniarum maxime decus, Curet Deus O. M. eius memoræ flamme divi Stephani theologorum tumulos cumulatae perfundi.

Accipe demum, amplissime Præses Academiae Vallisoletanae obsequium; summa utique petit, mihi tamen magnus est animus te libenter accepturum quod, et ego Præses, tibi libentissime offero.

VALLISOLETI, ANNO MCMLIII.



RECTOR MAGNIFICVS



Excmo. Sr. Ministro:

Magnífico Sr. Rector:

Ilmos. Sres. Asistentes:

La Universidad de Valladolid, antigua hermana de la Salmaticense, ofrece hoy este homenaje, y, para desempeñar cumplidamente la misión, quisiera yo gustoso realizarlo con la brevedad y concisión con que en piedras áureas de «nuestra semejante Salmaticense» por distintas partes han sido grabadas muchas tablitas donde se aplauden los éxitos de vida universitaria.

Estas palabras «nuestra semejante Salamanca» llenas de calor, mandando alegría y gozo, claramente descubren mi pensamiento, como Rector del Estudio Vallisoletano, al ofrecerlo por ellas al Magnífico Rector de la Universidad de Salamanca, estrechando lazos de amistad a la vez que de trabajo y servicio patrio.

Todas las Universidades hispanas, pues, se congratulan con vuestra gloria porque todas reputan como suyos vuestros anales; gozan en lo presente; y no se alarman por lo futuro habiendo aprendido a ponerlo todo en manos de Dios.

Cuando en la cátedra de San Esteban el ilustre Preceptor de nuestro Estudio representó con elocuencia la situación del lugar, ciertamente quedamos embargados de gran sentimiento y preferiríamos guardar silencio al hablar las piedras mismas de Salamanca, siendo conveniente llevar en secreto la palabra secreta aunque dulcemente admirados por lo que nos rodea. Todas estas cosas vienen a propósito para señalar la asistencia de un distinguido escolar, primero entre los escolares de la Universidad Palentina, madre en otro tiempo de los Estudios Españoles. Corriendo el siglo trece, aquel estudiante elevado por amor divino a la altura de la suprema Sabiduría, acudió a la Universidad de Palencia que antes había señalado al jovencuelo con signo de predestinación. Su nombre Domingo de Guzmán, gloria especial de la Universidad Palentina y de todas las Españolas. Haga Dios que su recuerdo inunde los sepulcros de los teólogos con el espíritu copioso de San Esteban.

Recibe, por último, Magnífico Rector, el homenaje de la Universidad de Valladolid que pide siempre lo mejor: sin embargo, mi deseo es que con placer aceptes lo que yo de buen grado te ofrezco.

Valladolid en el año 1953.

E. D. CANEJA.—Rector Magnífico

(Versión al castellano por R. R. V.)